

Un recorrido por la historia del Adriático y los Balcanes a través de algunas de las ciudades que mejor conservan las huellas de las diferentes culturas, imperios y estados que han construido este espacio europeo. Roma, Bizancio, Venecia, el Imperio otomano, los Habsburgo y Yugoslavia aparecen sucesivamente en el paisaje urbano, en la arquitectura y en las instituciones de las ciudades que visitaremos. El viaje permite comprender así un territorio que, lejos de ser una frontera entre Oriente y Occidente, ha funcionado históricamente como uno de los grandes espacios de contacto entre ambos mundos.

Día 1: España – Split

Encuentro en el aeropuerto a la hora indicada para trámites aeroportuarios. Salida en avión desde España y llegada a Croacia.

Llegada a Split y traslado al hotel. Tras el check-in, comenzaremos a conocer la ciudad, cuya historia constituye uno de los ejemplos más interesantes de continuidad urbana de la Antigüedad hasta nuestros días.

El núcleo histórico de Split se desarrolla en torno al enorme palacio construido por el emperador Diocleciano entre los siglos III y IV, concebido originalmente como residencia imperial y complejo fortificado. Lo extraordinario del lugar no es únicamente la conservación de sus restos romanos, sino que el palacio nunca desapareció: durante la Antigüedad tardía y la Edad Media fue transformándose progresivamente en una ciudad habitada. El mausoleo imperial se convirtió en catedral, los espacios interiores fueron ocupados por viviendas, comercios e iglesias y las antiguas murallas pasaron a formar parte de la estructura urbana.

Comenzaremos nuestro recorrido por la Puerta de Oro, una de las cuatro entradas monumentales del antiguo palacio, para continuar hacia el Peristilo, auténtico centro ceremonial de

la residencia imperial. Aquí podremos explicar la concepción política de la arquitectura tetrárquica y la transformación de la figura del emperador romano.

Continuaremos hacia el antiguo mausoleo de Diocleciano, convertido posteriormente en catedral, y hacia el templo de Júpiter, cuya transformación en baptisterio permite explicar la cristianización de las estructuras imperiales.

El paseo continuará por las calles medievales del interior del palacio hasta desembocar en la Riva, el paseo marítimo de Split, donde podremos observar la transformación de la ciudad durante la época veneciana y posteriormente bajo la administración austríaca.

Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 2: Split – Trogir – Šibenik – Split

Desayuno en el hotel. Salida en autobús hacia Trogir, una de las ciudades históricas mejor conservadas de la costa dálmata.

Trogir resulta especialmente interesante porque permite comprender la continuidad de una ciudad mediterránea desde la Antigüedad. Su trazado urbano conserva la estructura de la antigua ciudad helenística fundada en el siglo III a. C., posteriormente transformada bajo Roma y durante la Edad Media. Las dos calles principales de la antigua ciudad, el *cardo* y el *decumanus*, continúan formando parte del trazado actual.

Comenzaremos por la Catedral de San Lorenzo, cuya construcción se inició hacia 1200 y que reúne soluciones románicas, góticas y renacentistas y donde destaca el portal de Radovan, realizado en 1240, que constituye una de las grandes obras de la escultura románica de la costa adriática.

Continuaremos por la plaza principal, donde se encuentran el

antiguo Ayuntamiento, el palacio Cipiko y diferentes edificios aristocráticos que permiten explicar la formación de las élites urbanas dálmatas. Finalmente, llegaremos a la fortaleza de Kamerlengo, levantada durante el dominio veneciano como parte del sistema defensivo de la ciudad.

Trogir fue inscrita por la UNESCO en 1997 precisamente por la extraordinaria conservación de su estructura urbana y por la convivencia de arquitectura griega, romana, románica, gótica, renacentista y barroca.

Almuerzo en restaurante local y continuación hacia Šibenik, ciudad fundada durante la Edad Media y que desde 1412 quedó bajo dominio veneciano.

Podremos conocer la Catedral de Santiago, construida entre 1431 y 1535. El edificio constituye una pieza fundamental para comprender el tránsito entre el gótico y el Renacimiento en el Adriático. Su construcción fue dirigida sucesivamente por Francesco di Giacomo, Giorgio da Sebenico y Niccolò di Giovanni Fiorentino, y destaca por haber sido levantada íntegramente en piedra. Especial atención merece el famoso friso exterior con 71 cabezas esculpidas, representación de hombres, mujeres y niños que introduce un componente casi documental en la arquitectura religiosa.

Regreso a Split. Tarde libre y cena libre.

Día 3: Split – Dubrovnik

Desayuno en el hotel y salida en autobús hacia Dubrovnik. A la llegada, check-in y tras ello, comenzaremos la visita del centro histórico, entrando por la Puerta de Pile y recorriendo el *Stradun*, la gran arteria de la ciudad.

Dubrovnik, conocida históricamente como Ragusa, desarrolló desde la Edad Media una importante potencia marítima y comercial. Su posición geográfica le permitió actuar durante

siglos como intermediaria entre el Mediterráneo occidental, los Balcanes y el mundo otomano. La ciudad desarrolló instituciones propias y una compleja diplomacia destinada a preservar su autonomía en un espacio dominado por Venecia y posteriormente por el Imperio otomano.

Recorreremos el monasterio franciscano, la fuente de Onofrio, la iglesia de San Blas, la plaza de Luža, el Palacio de Sponza y el Palacio del Rector, centro de la estructura institucional de la República de Ragusa y del funcionamiento de un sistema político en el que el poder estaba cuidadosamente limitado y distribuido entre las élites de la ciudad.

La arquitectura actual es también resultado de una catástrofe: el terremoto de 1667 que destruyó buena parte de Dubrovnik y obligó a reconstruir numerosos edificios. El resultado fue una ciudad en la que sobreviven de manera excepcional elementos góticos, renacentistas y barrocos.

Almuerzo en restaurante local. Por la tarde, podremos deambular por sus poderosas murallas, que la protegían de enemigos y de los piratas del Adriático.

La historia contemporánea aparecerá también en el recorrido, puesto que la ciudad sufrió daños durante el conflicto de los años noventa y posteriormente fue objeto de importantes trabajos de restauración coordinados internacionalmente.

Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 4: Dubrovnik – Mostar

Desayuno en el hotel y salida hacia Bosnia y Herzegovina.

El paso de Croacia a Bosnia nos hará contemplar la extraordinaria diversidad histórica de los Balcanes. En pocos kilómetros pasaremos del mundo marítimo y latino de la costa dalmata a un territorio profundamente marcado por la presencia otomana.

Llegada a Mostar y almuerzo.

Por la tarde recorreremos el centro histórico comenzando por el Stari Most, el Puente Viejo, construido en 1566 durante el reinado de Solimán el Magnífico. La construcción estuvo vinculada al gran arquitecto otomano Mimar Sinan y constituye una de las obras maestras de la ingeniería otomana.

El puente no debe entenderse únicamente como un monumento aislado, sino que su función fue articular una ciudad situada en una ruta comercial que comunicaba diferentes regiones del interior de los Balcanes con el Adriático. En torno a él se desarrolló una ciudad en la que convivieron durante siglos musulmanes, católicos, ortodoxos y judíos.

Recorreremos el barrio del antiguo bazar, las calles comerciales, las mezquitas y las casas tradicionales otomanas, observando cómo la arquitectura doméstica y comercial configura una ciudad muy diferente de las ciudades dálmatas visitadas anteriormente.

La historia contemporánea de Mostar permite finalmente abordar la destrucción del puente en 1993 y su posterior reconstrucción. El Stari Most reconstruido fue inaugurado en 2004 y la UNESCO incorporó el conjunto histórico de Mostar a la Lista del Patrimonio Mundial en 2005. La reconstrucción se convirtió además en un caso de referencia para estudiar la relación entre conservación, reconstrucción y memoria histórica.

Alojamiento en Mostar. Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 5: Mostar – Blagaj – Sarajevo

Desayuno en el hotel y check-out. Salida hacia Blagaj, a pocos kilómetros de Mostar.

Blagaj constituye uno de los lugares más interesantes para comprender la implantación del mundo otomano en el país. El

asentamiento se desarrolló en torno al río Buna y a los pies de la fortaleza medieval de Stjepan grad, mientras que durante el periodo otomano se convirtió en una pequeña ciudad con mezquita, mercado, viviendas tradicionales, puentes y edificios religiosos.

Visitaremos la Tekija de Blagaj, situada junto al espectacular nacimiento del río Buna, una casa o convento de derviches vinculada al sufismo.

El conjunto se documenta desde el siglo XVII, aunque el lugar posee una historia anterior. Las investigaciones arqueológicas han identificado restos de época tardoantigua y la tradición local relaciona el emplazamiento con una antigua importancia religiosa.

Este monumento permite observar la relación entre espiritualidad, paisaje y arquitectura característica de determinados espacios sufíes. La *tekija*, el nacimiento del Buna, las construcciones hidráulicas y la fortaleza forman un conjunto histórico en el que naturaleza y arquitectura se vinculan por completo..

Continuaremos hacia Sarajevo, atravesando el interior de Bosnia.

Llegada y almuerzo en restaurante local.

Por la tarde comenzaremos a conocer la ciudad, cuya importancia histórica reside precisamente en su condición de ciudad de encuentro entre tradiciones culturales diferentes. Nos dirigiremos hacia Baščaršija, el antiguo centro comercial otomano. El desarrollo de este espacio comenzó en el siglo XV y alcanzó una enorme importancia durante el siglo XVI, cuando se organizaron los diferentes oficios en calles especializadas y se construyeron mezquitas, caravasares, baños, mercados cubiertos y otros edificios vinculados al comercio.

Visitaremos la mezquita de Gazi Husrev-beg, el bezistán y el antiguo mercado. La ciudad permite además observar la transición entre el mundo otomano y el modelo urbano austrohúngaro desarrollado después de 1878. La arquitectura cambia progresivamente desde las estructuras del bazar hacia edificios historicistas, secesionistas y administrativos de carácter centroeuropeo.

Alojamiento en Sarajevo. Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 6: Sarajevo

Desayuno en el hotel y salida a pie para seguir conociendo la capital.

Dedicaremos la jornada a profundizar en la historia de Sarajevo, una ciudad especialmente apropiada para comprender la complejidad histórica de Bosnia.

Nos dirigiremos hacia el puente Latino, asociado al asesinato del archiduque Francisco Fernando y de su esposa Sofía el 28 de junio de 1914, un testimonio de la compleja situación política de Bosnia dentro del Imperio Austrohúngaro y las tensiones nacionalistas que atravesaban Europa en vísperas de 1914. Posteriormente recorreremos la zona austrohúngara, observando edificios administrativos, religiosos y comerciales que muestran la transformación de Sarajevo en una ciudad centroeuropea.

Uno de los elementos más interesantes será la Catedral del Sagrado Corazón, la antigua sinagoga sefardí y la catedral ortodoxa, que explican la diversidad religiosa de la ciudad.

Almuerzo en restaurante local.

Por la tarde, continuaremos hacia el Ayuntamiento, la Vijećnica, edificio construido durante el periodo austrohúngaro en un lenguaje historicista de inspiración orientalista.

Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 7: Sarajevo – Travnik – Mlinčići – Banja Luka

Desayuno en el hotel y check-out. Tras ello, salidremos hacia Travnik, que fue durante época otomana la sede de los visires de Bosnia y constituye uno de los ejemplos más interesantes de ciudad otomana del interior. Su posición en el valle de Lašva la convirtió en un importante punto estratégico y administrativo.

La ciudad es gobernada por la fortaleza de Travnik, de la que recorreremos el centro histórico, hasta la mezquita de Sulejmanija, conocida por su decoración policroma.

Continuaremos hacia Mlinčići, conjunto tradicional de molinos hidráulicos situados en el entorno de los ríos Pliva y sus afluentes. que nos sumergen en las formas tradicionales de explotación del agua, la agricultura y la economía rural.

Almuerzo en restaurante local.

Llegada a Banja Luka y check-in. Si el tiempo lo permite, daremos un paseo para ir conociendo la localidad.

Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 8: Banja Luka – Zagreb

Desayuno en el hotel y check-out.

Por la mañana, visitaremos Banja Luka, en el valle del Vrbas y defendida por la fortaleza de Kastel. El emplazamiento conserva evidencias arqueológicas de diferentes periodos, desde asentamientos prehistóricos hasta las etapas romana, medieval y otomana. Durante las guerras austro-otomanas adquirió una importancia estratégica fundamental.

Continuaremos hacia la mezquita Ferhadija, uno de los grandes ejemplos de arquitectura islámica del siglo XVI en Bosnia. Construida en 1579, formaba parte de un amplio complejo urbano promovido por Ferhad Pasha.

Continuación hacia Zagreb y almuerzo en restaurante local.

Por la tarde comenzaremos la visita del centro histórico. La historia de Zagreb se articula inicialmente en torno a dos núcleos medievales diferenciados: Kaptol, centro episcopal, y Gradec, núcleo urbano de carácter civil. Esta dualidad constituye una de las claves para entender la formación histórica de la ciudad. En 1242, Béla IV concedió a Gradec el estatuto de ciudad real libre, dando origen a un espacio político y económico diferenciado.

Recorreremos Kaptol y la catedral, las calles del antiguo núcleo medieval y posteriormente Gradec, entrando por la Puerta de Piedra, uno de los restos más significativos de las antiguas fortificaciones.

Continuaremos hacia la plaza de San Marcos, corazón político de la ciudad histórica. Allí se encuentran la iglesia de San Marcos, el Parlamento croata y Banski Dvori, sede histórica de los gobernadores de Croacia. El espacio permite explicar la relación entre Zagreb, el Reino de Croacia y las estructuras políticas de la monarquía de los Habsburgo.

Seguiremos hacia la torre Lotrščak y el paseo de Strossmayer, desde donde podremos observar la relación topográfica entre Gradec y Kaptol.

Check-in. Tiempo libre y cena libre.

Día 9: Zagreb

Desayuno en el hotel y salida a pie para seguir conociendo la capital de Croacia.

Comenzaremos por el mercado de Dolac, uno de los espacios donde mejor puede observarse la continuidad de la ciudad como centro comercial regional.

Descenderemos posteriormente hacia la Ciudad Baja, desarrollada principalmente durante los siglos XIX y XX, cuando Zagreb experimentó una profunda transformación urbana relacionada con el crecimiento económico, la administración austrohúngara y la aparición de una nueva burguesía y recorreremos la plaza Ban Jelačić, la calle Ilica, la Herradura Verde y algunos de los principales edificios historicistas de la ciudad que ejemplifican la transformación de Zagreb en una auténtica ciudad centroeuropea: grandes edificios administrativos, teatros, instituciones culturales, estaciones, bancos y viviendas burguesas sustituyeron progresivamente el paisaje medieval.

Podremos detenernos especialmente en el Teatro Nacional, la Academia de Ciencias y Artes y otros edificios representativos del proceso de modernización urbana.

Almuerzo en restaurante local.

Resto de la tarde libre y cena libre.

Día 10: Zagreb – Istria: Poreč – Pula

Desayuno en el hotel y check-out. Salida hacia la península de Istria, donde nuestra primera parada será Poreč. Allí visitaremos la Basílica Eufrasiana, uno de los conjuntos paleocristianos más importantes conservados en el Mediterráneo.

El complejo se desarrolló a partir de una tradición cristiana documentada en Poreč desde el siglo IV y adquirió su forma fundamental durante el episcopado de Eufrasio en el siglo VI. La basílica, el atrio, el baptisterio y el antiguo palacio

episcopal forman un conjunto excepcional para comprender la organización de una sede episcopal tardoantigua donde merece prestar atención a los mosaicos del ábside, donde se combinan tradiciones clásicas y bizantinas.

Continuaremos hacia Pula, principal ciudad histórica del extremo meridional de Istria.

Almuerzo libre.

Tras ellos, la visita comenzará por el extraordinario anfiteatro romano, uno de los mejor conservados del mundo romano. Construido y ampliado durante los siglos I d. C., llegó a tener capacidad para decenas de miles de espectadores y constituye el principal testimonio monumental de la antigua *Pola*.

Continuaremos hacia el Arco de los Sergios, el Foro, el templo de Augusto y los restos del teatro romano, reconstruyendo el urbanismo de la antigua ciudad.

Alojamiento en la Península de Istria. Cena final.

Día 11: Istria – Trieste – Sevilla

Desayuno y check-out. Salida hacia Trieste, donde tomaremos el vuelo hacia Sevilla. Llegada al aeropuerto de Sevilla, recogida de equipajes y fin del viaje.

***** FIN DE NUESTROS
SERVICIOS *****

Precio:

Por persona en habitación doble, por determinar

Por persona en habitación individual, por determinar

El precio incluye:

- Vuelos España-Croacia
- Autobús a disposición
- Estancia en hoteles 4****, en régimen de alojamiento y desayuno.
- Guías de habla hispana
- Acompañantes desde origen, ratio 1/15, un profesor y un responsable de la agencia
- Entradas a monumentos y visitas especificadas en el programa.
- Comidas y cenas según programa
- Seguro de viaje y anulación

El precio no incluye:

- Excursiones y entradas a monumentos NO mencionados en programa.
- Almuerzo y cenas.
- Maleteros, propinas y extras no incluidos en programa. Gastos de índole personal.
- Cualquier otro servicio no mencionado en “el precio incluye”